

ser); *Reacciones bioquímicas en diversos estados de ánimo experimentalmente provocadas* (L. Levi); *Comparación entre cuantificaciones fisiológica y psicológica de la angustia* (H. Feer y P. Blaser); *Investigaciones acerca de la circulación en pacientes depresivos* (U. König); *Miedo y angustia en los animales* (A. Stamm); *Angustia y grupo social* (R. Battagay); *El aspecto psicósomático de la angustia* (F. Labhardt); *Angustia en la situación límite provocada* (F. Gnrss); *Farmacoterapia de los síndromes de angustia* (W. Poeldinger). La diversidad de los temas tratados resulta útil para un conocimiento más completo de lo que significa esa realidad tan importante en nuestro siglo. R. D.

MORAL

J. Theiner, *Die Entwicklung der Moralthologie zur eigenständigen Disziplin*, Pustet, Regensburg, 1970, 456 págs. El libro de Theiner *El desarrollo de la teología moral hacia una disciplina independiente* investiga cómo llegó la teología moral a encaminarse y constituirse en una disciplina propia. Esto sucedió a principios del siglo 17, cuando algunos jesuitas compusieron obras de moral bajo el título equívoco de "teología moral", a pesar de carecer estas obras de la parte especulativa que se dejó totalmente a la Dogmática. Estas obras se llamaban a veces también "moral de barroco", nombre que las honra poco. Sus características eran: una sistemática deficiente (decálogo como principio ordenador), predominio del punto de vista de la obligación y no de la virtud; leyes y conciencia tienen un papel decisivo; minimismo; el juridismo es el ideal de esta moral; la casuística se lleva la mayor y mejor parte; la preocupación por formar una verdadera personalidad se deja a la ascética. Se ha escrito ya mucho sobre esta moral "barroca", pero hay todavía partes no esclarecidas. Son éstas la preocupación del presente trabajo, que quiere responder a las siguientes preguntas: ¿Cuándo surgió la teología moral como materia de enseñanza propia? ¿Qué factores han sido decisivos para esto? ¿Cuáles han sido las etapas de este desarrollo? La obra tiene tres partes: la primera enseña el desarrollo de la teología moral en la Compañía de Jesús en relación con la reforma tridentina y algunos libros y sumas penitenciales. La segunda parte analiza algunas obras características de la teología moral de los jesuitas, y la tercera muestra qué papel han tenido otras órdenes religiosas en el génesis y desarrollo de la teología moral. Al final siguen 70 páginas de apéndice, copias de los distintos decretos, instrucciones y relatos de la Compañía de Jesús sobre los estudios de la teología moral. L. K.

C. E. Curran, *¿Principios absolutos en teología moral?*, Sal Terrae, Santander, 1970, 315 págs. Asistimos a una renovación de las distintas

ramas del saber teológico. Los mismos factores que actúan en la renovación del estudio de la Escritura y de la teología dogmática, actúan también en el campo de la teología moral. Hasta se habría de esperar un mayor cambio en el estudio de esta última, ya que versa sobre el hombre y sus acciones que son lo más inmediato y comprometedor en él. En los últimos siglos nuestra comprensión del hombre ha cambiado dramáticamente: han tenido lugar las revoluciones industrial, científica, democrática y otras que por desgracia han tenido todavía muy poca resonancia sobre la teología moral católica. Los manuales de teología moral que se usaban hasta hace poco en los seminarios tenían todos la misma estructura esencial que los primeros después de Trento. Querían ser sobre todo auxiliares del confesor, pero no mostraban el ideal cristiano según el NT. Ahora se está realizando una renovación mediante la renovación escriturística y litúrgica. Ahora la teología moral comienza el diálogo con el pensamiento filosófico moderno, con las ciencias naturales y sociales y con el conocimiento que el hombre tiene de sí mismo y de varios autores del mundo. El libro dirigido por Curran, *¿Principios absolutos en teología moral?*, no quiere entrar en su conjunto en esta gran problemática, sino que se limita a un solo problema, pequeño al parecer pero muy importante, de la teología moral: la existencia de normas negativas absolutas de moralidad. La discusión moderna sobre la ética de situación y la moralidad hacen ver la importancia de este estudio. ¿Hay que cambiar algo en la doctrina antigua, doctrina basada en normas negativas de valor absoluto? El contenido general del libro afirma la necesidad de este cambio. Los colaboradores del libro se enfrentan con problemas fundamentales de la teología moral como son: la conciencia, la ley natural, el magisterio de la Iglesia, el principio del doble efecto, el principio de la totalidad, el aborto, el divorcio y la ética médica. Algunos de los aportes consideran sólo el pasado para que se comprenda mejor el presente. Los trabajos, por supuesto, no quieren ser definitivos, sino que pretenden sólo expresar las convicciones teológicas de los autores y promover ulteriores estudios en la misma línea. Sin lugar a duda se trata de un libro de gran importancia para el repensar de la teología moral que tanto urge hoy en día. L. K.

G. Siegmund, *Sein oder Nichtsein, Die Frage des Selbstmordes*, Paulinus, Trier, 1970, 402 págs. El libro de Siegmund *Ser o no ser, el problema del suicidio* se ocupa de una cuestión que requiere cada vez más insistentemente un estudio exhaustivo. Cada vez más los hombres de nuestro mundo civilizado parecen responder, a la pregunta fundamental de si vale la pena vivir la vida, con el suicidio. La situación presente con la necesidad de una nueva orientación de la vida requiere también un nuevo análisis de la pregunta hamletiana del ser o no-ser. El autor trata el tema desde el punto de vista filosófico, sirviéndose abundantemente también del material estadístico moderno como ciencia auxiliar. El autor estudia el pen-

samiento humano sobre el suicidio en las diversas épocas y culturas humanas y recoge, por otro lado, también los juicios de la Biblia, del cristianismo y de alguna otra religión. También se ocupa del lado psicológico-moral del suicida para medir el grado de su responsabilidad. Un libro como no hay otros iguales, que con tanta amplitud y profundidad estudia este problema contemporáneo del suicidio. L. K.

H. Krapp, *La Pénitence*, Delachaux et Niestlé, Neuchâtel (Suiza), 1970, 353 págs. En la serie *Tradición Cristiana* (que se propone presentar y comentar los textos patristicos más importantes que tratan los temas teológicos centrales), aparece este trabajo con el título *Penitencia*, y habla de los orígenes de la penitencia eclesiástica, es decir, desde los textos del NT hasta San Cipriano. Los textos son bilingües (latín y francés o griego y francés) con un aparato importante de notas. Tres índices (autores, referencias bíblicas y materias) permiten una rápida ubicación. Una introducción sitúa los problemas a los cuales tuvo que oponerse la Iglesia al respecto. Una bibliografía muy rica completa este considerable trabajo de investigación. L. K.

V. Steininger, *Peut-on dissoudre le mariage?*, Cerf, Paris, 1968, 187 págs. El autor del libro: *¿Se puede disolver el matrimonio?*, católico, profesor de Derecho en la Universidad de Graz (Austria), quiere provocar con él una discusión, más bien que dar soluciones ya hechas. Steininger reafirma primero el principio de la indisolubilidad del matrimonio tanto del punto de vista religioso como antropológico. En el número seis (p. 45), que constituye el meollo del libro, enuncia Steininger su tesis: Puesto que ningún texto dogmático prueba suficientemente que la muerte disuelve radicalmente el matrimonio a pesar de disolverlo jurídicamente (la eternidad lo hace más bien definitivo al mismo tiempo que lo despoja de formas terrestres dejándole sólo su contenido esencial) se impone la siguiente conclusión: Cuando el Derecho canónico autoriza la "bigamia sucesiva", lo hace simplemente haciendo una concesión a la finitud humana. La consecuencia de esto está a la vista: Si la Iglesia estima que la muerte de una comparte, aunque no disuelve en sí el matrimonio, hace legítimo el segundo matrimonio, contraído en la viudez, ¿no es justificado preguntarse, si no existen otros casos que por su gravedad también constituyen "motivos de divorcio" tan válidos como la misma muerte, y si, por lo tanto, la Iglesia no pudiera, dado el caso, permitir el nuevo matrimonio a un tal divorciado? El capítulo que sigue está dedicado a refutar las principales objeciones contra la tesis establecida. En la segunda parte Steininger examina la posibilidad de aplicar su teoría comparando la hipótesis de una disolución del matrimonio a ciertos casos de dispensa ya existentes (como el privilegio paulino y petrino). Además el autor hace notar que según algunos exegetas ese "que comprenda el que pueda" (Mt 19,11) no se aplica nece-

sariamente al solo celibato, sino quizás también a la indisolubilidad del matrimonio. Steininger compara también el celibato con el matrimonio preguntándose sobre el caso de dispensa de los votos religiosos estableciendo un paralelismo interesante entre el bautismo de deseo y el matrimonio de deseo para ciertos casos divorciados. Se trata de un libro claro, bien construido, de lenguaje audaz que se dirige tanto a los pastores de almas como a los juristas, pero también a innumerables cristianos para los que el matrimonio está cargado de problemas de índole teórica y más todavía de índole práctica. En el fondo de estas disquisiciones está la convicción del autor, "de que las durezas inhumanas, al menos en casos dudosos en que la Iglesia niega el divorcio, no provienen de Dios, sino de los hombres, y que estas durezas inhumanas de una ley, siempre en caso dudoso, no tienen su causa en un pretendido derecho divino, sino en la actitud de los legisladores humanos o de los intérpretes de la ley" (p. 7-8). L. K.

Pour relire Humanæ vitæ, Duculot, Gembloux, 1970, 241 págs. Entre los numerosos libros que se escribieron en relación con la encíclica *Humanæ vitæ*, el libro *Para releer la Humanæ vitæ* se destaca por varios comentarios teológicos de conocidos moralistas. Son ellos: Delhaye (3 artículos), Thils (1) y Grootaers (1). Estos comentarios forman la primera parte del libro, mientras que la segunda trae las declaraciones episcopales de los episcopados de los 5 continentes del globo, tomando posición respecto a la Encíclica. Como apéndice está reproducido el texto francés de la Encíclica. L. K.

Virginidad y celibato, Verbo Divino, Estella. (España), 1969, 229 págs. Este libro es el fruto de las jornadas navideñas de pastoral de 1964 que suelen tenerse todos los años en la capital austriaca sobre algún problema pastoral. El interés que despertó el tema indicado ha sido extraordinariamente grande, y contra toda expectativa. Entre los asistentes predominaban los sacerdotes jóvenes. Los ponentes han hecho su trabajo con buen éxito, lo que el mismo lector puede apreciar en este libro. Domingo Thalhammer muestra en los textos en qué grado insiste el NT en la entrega total del celibato. G. Siegmund, teólogo y médico, muestra que el celibato no es antinatural, ya que no existe un predominio instintivo puramente corporal, sino que influyen en él en forma decisiva los factores espirituales. Ricardo Egenter trata de la moral del célibe mostrando la estructuración auténtica de la vida del célibe. Juan Schasching mostró que precisamente nuestro tiempo, al revés de lo que se piensa ordinariamente, necesita del apoyo y del riesgo real de una entrega que llegue hasta la renuncia al amor matrimonial. Alois Hörmer trata de la posibilidad de invitar a jóvenes de hoy a una vida del celibato consagrado, mientras que Geor Hansemann habla sobre la educación del joven que se prepara para una vida de virginidad. Además de estas conferencias principales el libro contiene algunas

ponencias que tratan ya puntos determinados que ofrecen un complemento no sólo práctico, sino también humano. En los días en que tanto se habla y discute sobre el problema del celibato sacerdotal, este libro significa un valioso aporte para la fundamentación y clarificación de la problemática inherente. L. K.

VARIA.

R. Metz, J. Schlick, *RIC 69*, Cerdic, Strasbourg, 1970, 480 págs. La Universidad de Strasburgo acaba de publicar el t. 3 del *Repertorio* bibliográfico de las *instituciones cristianas* correspondiente al año 1969. El t. 2 apareció en 1960, y el primero cubrirá los años 1966-67 (a fin de tener todo el período posconciliar) y se publicará próximamente. El uso se puede hacer desde 5 idiomas: el francés, el inglés, el alemán, el castellano, el italiano. El material es localmente *ilimitado* (pues aspira a poder presentar lo principal que se publique en todo el mundo; este tomo no pudo satisfacer este deseo de los editores debido a que carecieron de material de ciertas zonas, especialmente de Escandinavia y América Latina), *limitado* en cuanto a la calidad (aparecen las publicaciones de *cierta* importancia), en cuanto a la temática (no se hace referencia a todo artículo o libro, sino a los que entren en el cuadro de las "Instituciones cristianas"); en cuanto al tiempo (cada tomo abarcará las publicaciones de *todo* el año inmediatamente precedente). El manejo es muy simple (previo un breve aprendizaje). El valor peculiar de este repertorio está (además de su especialización en temática cristiana) en que cada trabajo es presentado con un juicio valorativo de su importancia (se hace por medio de números: 2 = importante, 0 = interesante. . .), con un juicio sobre la bibliografía que supone (1 = importante, 0 = poco importante), con una indicación de la confesión religiosa (no del autor) sino sobre la que versa el artículo o libro (0 = sin distinción, 1 = anglicana, 2 = católica, 3 = ortodoxa. . .). La prueba de su utilidad e importancia está en que en pocas semanas el RIC 68 se difundió en 52 países.

C. Lévi-Strauss, *Tristes Trópicos*, Eudeba, Buenos Aires, 1970, 418 págs. La obra es demasiado conocida como para recibir una nueva presentación y valoración de sus aportes positivos. Nos conformamos con hacer notar la exigencia de espíritu crítico para discriminar la verdad de ciertas consideraciones del autor en temas referentes al Cristianismo, al sentido profundo de lo religioso, etc. . . . En estos asuntos su mirada suele quedarse en la superficie exterior de los gestos, manifestaciones lingüales, mitos, y no llega a lo profundo, que es justamente donde está la verdad de esas

realidades. En lo demás puede encontrarse lo ameno conjugado con lo interesante y lo útil. Buenas fotos y dibujos visualizan lo dicho.

J. A. Lena Paz, *Compendio de Derecho Aeronáutico*, Eudeba, Buenos Aires, 1970, 401 págs. La obra fundamentalmente posee un carácter didáctico, como su primera edición del 51, apuntando a la exposición de los principios básicos del Derecho Aeronáutico. Pero tiene bien en cuenta la rápida evolución experimentada por el citado Derecho desde ese entonces hasta ahora, tanto en lo nacional, como en lo internacional. El trabajo de Lena Paz conjuga la amplitud de la temática con un estudio detallado de la misma. La bibliografía es selecta y pertinente.

R. Panzarini, *Introducción a la oceanografía general*, Eudeba, Buenos Aires, 1970, 196 págs. El autor, teniendo presente el carácter introductorio de la obra, omite lo propio de los especialistas para exponer en estilo general y descriptivo los principales temas de la Oceanografía en cuanto a ciencia dedicada al conocimiento e investigación de las características típicas de lo marítimo, como son las propiedades y procesos del mar. Los asuntos tratados han sido bien elegidos, dado el tipo de lector, al cual se destina el trabajo. La introducción explica en que consiste la oceanografía. Los capítulos siguientes presentan lo más importante relacionado con los océanos y mares, con el agua del mar, con la distribución de las propiedades y masa de agua, con las corrientes marinas, con las olas del mar, con las mareas, con el hielo del mar, con el océano y la atmósfera, con la vida en el mar, y con las exigencias de los estudios oceanográficos. Por el interés de lo tratado, y por el modo claro, sintético y ameno, el libro de Panzarini es recomendable a todos los que quieran tener un conocimiento adecuado sobre esta materia. Numerosas fotos, dibujos, cuadros y tablas ayudan a una mayor comprensión de lo dicho.

J. E. Payró, *Introducción a la pintura expresionista*, Columba, Buenos Aires, 1970, 95 págs. Presenta una buena síntesis de este movimiento pictórico. Determina sus orígenes, sus relaciones con otros movimientos, y sus características fundamentales. Con rasgos certeros bosqueja el arte, la personalidad y la historia de los representantes más importantes, especialmente los pertenecientes al Puente, para llegar al estado actual del expresionismo. Diversas ilustraciones tomadas de Kirchner, Schmidt-Rottluf, Hecker y Müller visualizan el pesimismo y sentimiento trágico que animaba a estos pintores. Es una introducción, que cumple muy bien su papel.

G. Ludd, *Speculi orbis declaratio*, Universidad de Tucumán, Tucumán, 1969, 68 págs. Esta obra fue escrita en Saint-Dié y publicada en Estrasburgo en 1507. De ella se conoce un único ejemplar, actualmente en el Museo Británico. Está dedicada a Renato II y contiene la explicación del